

Homenaje a Ricardo Carpani

www.relats.org

CARPANI EN LA AEFIP

Pablo Flores,
secretario general

Angel Riguet,
Encargado de Relaciones
Internacionales

Octubre 2022

Los trabajadores de la Administración Federal de Ingresos Públicos, tenemos una organización con larga historia, desde su creación en 1956, en el marco de la Dirección General Impositiva de entonces.

Hemos defendido nuestro convenio colectivo, la caída del poder de compra de los salarios, amenazas a nuestros fueros y a la pasada a planta permanente de los pasantes.

Junto a esta trayectoria, que ya lleva 66 años, aquí queremos restacar un hecho que nos permite acompañar el homenaje que se le está haciendo al gran artista militante del sindicalismo argentino, Ricardo Carpani, en la conmemoración por los 25 años de su fallecimiento, en 1997.

Efectivamente, la EFIP atesora de obras de Carpani: en su sede de la calle J.D.Perón un gran mural centrado en motivos gauchescos (ver abajo) mismo, en el salón de actos de la sede en la calle Alsina destaca otro cuadro con la estética tradicional de Carpani en sus obras que festejan la presencia de los trabajadores (ver también abajo)

Pero esta presencia de Carpani tiene un trasfondo desconocido en su biografía: que, según recuerdan algunos jubilados memoriosos de nuestro sindicato, Carpani estuvo luego del golpe cívico-militar de 1966 estuvo un tiempo “guardado” en nuestro sindicato, esperando que la situación política se tranquilizara. Carpani había acompañado a la CGT en 1963-65, cuando luego de la normalización de la CGT asumió el textil José Alonso como secretario general, en el marco de las 62 Organizaciones.

Pero Carpani se alejó de la CGT en la etapa participacionista con aquel gobierno y no volvió más, aunque se integró a la nueva CGT de los Argentinos, creada como resultado de la división en el Congreso de marzo 1968. Carpani había conocido al gran dirigente de sanidad Amado Olmos, que hubiera sido el líder unificador de ese Congreso, pero falleció en un accidente poco tiempo antes. Desde entonces, y por varios años acompañó a la CGTA y a la Federación Gráfica Bonaerense, hasta que se exilió en 1974, cuando comenzó a ser amenazado.

Ese paso por nuestro sindicato llevò a que se le encargaran esas obras, que ahora preservamos como testimonio de esta historia.



